

# **Relación entre valor económico y valor cultural de una obra de arte; evidencia empírica para el desarrollo de políticas culturales**

**Etienne Ricárdez García**

## **Resumen**

En la actualidad, el arte y su industria se han desarrollado lo suficiente para tener una incidencia significativa en el crecimiento y desarrollo de la sociedad y su economía, por lo cual, es muy viable pensar en el arte como un fenómeno económico digno de ser estudiado desde diferentes perspectivas, una de ellas, es en la cual se desarrolla el presente trabajo: el valor económico y el valor cultural de las obras de arte.

Dados estos aspectos de valoración, la investigación aquí presentada tuvo como objetivo analizar la relación entre dichas variables a través de un análisis empírico haciendo uso de herramientas econométricas, teniendo como hipótesis que la relación entre el valor cultural y el valor económico de una obra de arte es negativa, con la finalidad de encontrar resultados que sirvan de apoyo para el desarrollo de políticas culturales.

Las conclusiones a las que el presente trabajo ha llegado son: no hay suficiente evidencia empírica para argumentar que el valor cultural de una obra de arte construye a su valor económico, a pesar de apreciar en los resultados de las regresiones un efecto significativo y negativo en uno de los componentes del valor cultural: Valor Social Individual, ya que con la prueba de correlaciones directas no se muestra una relación significativa en dicha variable.

Por otro lado, sí es viable dar una propuesta sobre políticas culturales dados los resultados arrojados: ésta sería encaminar las políticas culturales de tal manera que se desarrolle una valoración cultural más amplia y rica en los ciudadanos, de tal forma que la valoración económica de una obra sí se dé a partir de la valoración cultural y, con ello, los ciudadanos tengan los incentivos necesarios para consumir y producir obras de arte con alto valor económico y cultural para contribuir al crecimiento y al desarrollo de su sociedad.

**Palabras clave:** **economía del arte, valor cultural, valor económico, econometría, políticas culturales**

## **Abstract**

Currently, art and its industry have developed enough to have a significant impact on the growth and development of society and its economy, which is why it is very viable to think

of art as an economic phenomenon worthy of being studied from different perspectives, one of them is the one in which the present work is developed: the economic value and the cultural value of works of art.

Given these aspects of assessment, the research presented here aimed to analyze the relationship between these variables through an empirical analysis using econometric tools, having as hypothesis that the relationship between the cultural value and the economic value of a work of art its negative, with the purpose of finding results that serve as support for the development of cultural policies.

The conclusions to which this work has come are: there is not enough empirical evidence to argue that the cultural value of a work of art builds its economic value, despite appreciating in the results of the regressions a significant and negative effect on one of the components of cultural value: Individual Social Value, since the direct correlation test does not show a significant relationship in said variable.

On the other hand, it is feasible to give a proposal on cultural policies given the results thrown: this would be to direct cultural policies in such a way that a broader and richer cultural valuation is developed in the citizens, so that the economic valuation of a work is based on cultural valuation and, with it, citizens have the necessary incentives to consume and produce works of art with high economic and cultural value to contribute to the growth and development of their society.

**Key words: economics of art, cultural value, economic value, econometrics, cultural policies**

## 1.- Introducción

El arte como industria a evolucionado de tal manera que puede ser catalogada como una fuente lo suficientemente productiva para contribuir al crecimiento económico y al desarrollo de una sociedad, ya que la encontramos en casi todas y cada una de nuestras actividades diarias. Escuchamos música, vamos al cine, nos encontramos con pinturas, incluso en las calles. Es decir, el arte nos rodea a todos, en especial si tomamos en cuenta la definición de “arte” propuesta por Bruno Frey (citado en Rascón Castro, 2009): “arte es lo que cada individuo cree que es arte” (p. 9), es por ello que dicha industria es un fenómeno económico lo suficientemente amplio para ser estudiado.

Para sustentar lo mencionado se pueden mencionar un par de ejemplos: Según datos de la BBC publicados en 2016, los Beatles le aportan 82 millones de libras esterlinas a la economía de Liverpool; aportación que se ve reflejada en 2,335 empleos en la ciudad. Por otro lado, en 2017 la pintura de Leonardo da Vinci: “Salvator Mundi”, fue vendida en una subasta por 450 millones de dólares, superando cualquier récord a niveles de precio en el mundo de las artes plásticas.

Es decir, es más que claro que las industrias creativas tienen un poderoso grado de intervención en el ámbito económico.

Derivado de ello, existe una pregunta de suma importancia en dicha industria: ¿Cómo se construye el valor económico de una obra de arte? Existen demasiadas hipótesis al respecto, una de ellas es aquella que hace referencia al mecenazgo y al patronazgo. Dichos factores están presentes desde antes de la época renacentista, y su intervención se explica simple y sencillamente de la siguiente manera: un grupo privilegiado le otorga promoción o patrocinio a ciertos artistas. Originalmente fue la iglesia de la mano de los reyes, y ha ido evolucionado a lo largo del tiempo. Es válido hablar de mecenazgo y patronazgo hoy en día, ya que siguen existiendo grupos y corporaciones poderosas que patrocinan o promocionan a ciertos artistas, y ahí puede radicar el origen de la construcción del valor económico de una obra. Ya que se puede pensar que quienes controlan o tienen incidencia en el mercado pueden decidir qué se vende o que se compra en el mercado del arte.

Sin embargo, se cree que existen otros factores que construyen dicha valoración, uno de ellos puede ser el valor cultural de la obra. Es decir, una obra, por ser valorada culturalmente por la sociedad puede ser objeto de compra o venta en el mercado del arte.

De la premisa anterior se deriva una pregunta necesaria para el estudio de la industria artística: ¿Qué es el valor cultural? Para responder dicha pregunta debemos tomar en cuenta lo postulado por Piedras (2004):

“... el valor cultural es multidimensional, inestable, carente de una unidad común de cuenta y puede contener elementos que no son fácilmente expresados en una escala cuantitativa o cualitativa. Las características que aumentan el valor cultural de los bienes culturales pueden incluir sus propiedades estéticas, su significado espiritual o simbólica, su importancia histórica, su influencia en tendencias artísticas, su autenticidad, integridad, unicidad, etcétera.” (p. 29)

Una vez apuntado lo anterior podemos decir con certeza que el valor cultural de una obra se construye de bastantes elementos, la mayoría de los cuales pueden ser modificados por el contexto político, religioso, económico y social de cada individuo que realiza la valoración, y una vez realizada, puede afectar el valor económico de la obra. Es decir, puede existir una relación entre estos dos valores.

De lo anterior se desprende otra pregunta fundamental: Si existe dicha relación, ¿qué tipo de relación es: positiva o negativa?, pregunta que servirá de guía para la presente investigación, con la que se pretende encontrar una explicación para la construcción del valor económico de las obras de arte. Es decir, el presente trabajo tiene como objetivo probar si existe una relación entre el valor económico y el valor cultural de una obra de arte, postulando como hipótesis que dicha relación es negativa.

La hipótesis postulada se deriva de lo presentado en la literatura de la economía del arte, en especial lo postulado por Cristina Rascón Castro (2009) en el Cuadro 1 disponible en la sección de anexos, y lo presentado en los ejemplos de David Throsby (2001):

“Por ejemplo, si se adoptasen los criterios de «cultura elevada» (conservadora, elitista, hegemónica, absolutista), se podría sugerir que la música clásica atonal es un ejemplo de mercancía con elevado valor cultural pero bajo valor económico, y que las series televisivas son un ejemplo de bien con alto valor económico y bajo valor cultural.” (p.49)

Throsby continúa el ejemplo citando a Nathaniel Lichfield (1988):

“...las antiguas fábricas de tejidos de algodón tienen un importante valor cultural como arqueología industrial, pero quizás no tengan valor de mercado como propiedad, dado que ya no son útiles para su función original” (p. 169)

Es decir, la relación negativa entre el valor cultural y el valor económico de una obra de arte se percibe en ejemplos de la vida diaria, es por ello que la presente investigación la postula como hipótesis.

Cabe recalcar que el presente trabajo de investigación se desarrolla bajo el *método científico* en el marco de las ciencias sociales, utilizando como *método experimental* la revisión de evidencia empírica a través de un modelo econométrico, identificando como objeto de investigación: “la relación del valor cultural y el valor económico de una obra de arte otorgados por un individuo y/o sociedad”, utilizando como variable dependiente el valor económico y como dependiente el valor cultural, con lo que se pretende describir el fenómeno social-económico-artístico del objeto de investigación. Asimismo, la presente investigación pretende exponer la relación entre ambas variables, de tal forma que los resultados arrojados sirvan como herramienta para desarrollar políticas culturales o económicas que vayan en pro del desarrollo de una sociedad.

## 2.- Conceptos clave

Anteriormente se mencionaron algunos conceptos que servirán como base para desarrollar la presente investigación, no obstante, es crucial profundizar en ellos para dar a conocer el contexto en el que se desarrolla la experimentación.

El primer concepto relevante es “arte” ya que existen demasiados debates alrededor de este concepto. Existe la postura de los conservadores, de los elitistas, de los críticos de arte como Avelina Lésper, que proclaman que el arte es, únicamente, aquel que cumple con las características postuladas en el Siglo XVI, donde la “belleza” de las pinturas religiosas es el parámetro de referencia.

No obstante, el arte ha evolucionado tanto con los siglos que ya no solo existe esa postura radical, sino todo lo contrario, existe aquella postura, la contemporánea, la abstracta, la disruptiva, que proclama al arte como algo que puede ir más allá de esos parámetros. Esto se da gracias a la intervención de las “antiobras” producidas por los artistas del movimiento dadaista a principios del Siglo XX, quienes no estaban de acuerdo con los criterios con los que se criticaba una obra de arte, por lo que decidieron hacer obras completamente diferentes e irreverentes. La más famosa: “La fuente” de Marcel Duchamp, es un claro ejemplo de ello, ya que es una “escultura” que tiene como argumento ser una fuente pero es nada más y nada menos que un urinal.

Al principio, la crítica no quiso aceptar este tipo de obras, ya que para realizarlas no se necesitaba un esfuerzo o un sacrificio palpable. Sin embargo, y para no profundizar más, las obras de arte fueron cambiando de paradigma, ya no eran óleos o esculturas cuya dificultad de elaboración rebasaba cualquier esfuerzo del humano promedio, sino que empezaron a ser pinturas realizadas con salpicaduras, esculturas hechas de objetos ya fabricados, música que no requería de una orquesta o una composición muy elaborada. El arte empezó a ser cualquier cosa. Es por ello que desde un principio se mencionó la definición de Bruno Frey: “arte es lo que cada individuo cree que es arte”, y debe ser así, ya que cualquiera puede ver en un objeto algo que otra persona no, alguien puede percibir algo que otra persona no, alguien puede ver una fuente en donde otra persona solo ve un urinal, porque tal vez el arte es un fenómeno derivado de perspectivas y no de dificultades. En conclusión, el arte puede ser cualquier cosa, siempre y cuando sea considerado arte.

Otro de los conceptos en los que es necesario profundizar es: “valor económico”, aquel que puede entenderse de una manera simple como el valor de mercado de un bien o servicio, en este caso, sería un bien o servicio cultural.

Dicho valor es aquel que, en el ejemplo de los Beatles mencionados anteriormente, genera actividad económica y empleos en una sociedad, es aquel que puede entrar en una partida del producto interno bruto de una sociedad. Es cuantificable y observable.

En cambio, existe otro concepto diferente pero de igual importancia: “valor cultural”, aquel que no se alcanzó a definir del todo en la sección anterior, ya que es un poco más complicado, porque como bien dice la cita de Piedras: es multidimensional e inestable.

Sin embargo, para la presente investigación, se definirá el valor cultural con apoyo de las investigaciones de Throsby (2014): El valor cultural debe ser desagregado para entenderlo mejor, y una manera de realizar esta desagregación es con los siguientes valores:

- Estético
- Social individual
- Social colectivo
- Simbólico individual
- Simbólico colectivo
- Espiritual individual
- Espiritual colectivo
- Histórico
- Educativo

Es decir, una obra cuyo valor cultural es elevado, se debe a que los valores anteriormente mencionados son elevados.

Una vez apuntados esos tres conceptos fundamentales, se puede explicar más a detalle la parte de la experimentación.

### 3.- Modelo

Una vez definidos los conceptos, se presenta la hipótesis nuevamente: la relación entre el valor cultural y el valor económico de una obra de arte es negativa, es decir, una obra que tiene un valor económico elevado tendrá, consecuentemente, un valor cultural bajo. El planteamiento de dicha hipótesis se deriva de lo observado en la industria del arte y lo planteado en la literatura alusiva a la discusión, en especial lo postulado por Cristina Rascón Castro (2009), Throsby (2001) y Nathaniel Lichfield (1988), como se mencionó anteriormente.

No obstante, puede pensarse que es una tendencia, ya que, como contraejemplos existen varias obras y artistas. Algunos ejemplos serían: Miguel Angel, Da Vinci, los Beatles, Elton John, Celia Cruz, Buena Vista Social Club, entre otros artistas que son referentes de su cultura, que han aportado social y económicamente a su lugar de origen. Sin embargo, es necesario realizar un análisis más a fondo para determinar cuál es la relación de los valores con certeza.

Para realizar dicho análisis se planteó el siguiente modelo econométrico:

$$\text{Valor Económico} = \beta_0 + \beta_1(\text{Valor Cultural}) + C$$

Donde el valor económico es la variable dependiente, mientras que el valor cultural es la variable explicativa o independiente. Es decir, el modelo plantea que el valor cultural construye al valor económico. Lamentablemente no es sencillo calcular el modelo planteado, ya que el valor cultural es una variable cuya medición es demasiado complicada.

Sin embargo, podemos tomar la desagregación mencionada en la sección anterior para encontrar una versión más del modelo, la cual se presenta de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{Valor económico} = \beta_0 + \beta_1[\text{Estético} + \text{Social(individual)} + \text{Social(colectivo)} + \\ \text{Simbólico(individual)} + \text{Simbólico(colectivo)} + \text{Espirital(individual)} + \text{Espirital(colectivo)} + \\ \text{Histórico} + \text{Educativo}] + C \end{aligned}$$

De esta manera, es un poco más sencillo medir el valor cultural de una obra, ya que los parámetros de la desagregación suelen ser más simples al momento de ser valorados.

Regresando a la experimentación: para poder calcular la relación que existe entre la desagregación del valor cultural con el valor económico fue necesario llevar a cabo una serie de encuestas en una muestra de más de cien personas.

Dicha muestra fue tomada principalmente de los estudiantes de la Universidad de las Américas Puebla, a quienes se les hizo la siguiente serie de preguntas:

¿A qué te dedicas? (Si eres estudiante, ¿qué estudias?)

¿Cuántos años tienes?

Selecciona tu género: Femenino / Masculino / Otro

¿Cuánto es tu ingreso semanal? (Pesos mexicanos)

Menciona cualquier obra de arte que hayas apreciado últimamente:

Tomando en cuenta tu ingreso semanal, ¿cuánto pagarías por tener la obra durante una semana?

Del 1 al 10, siendo 10 el número que indica *totalmente de acuerdo*, ¿cómo calificarías los siguientes enunciados?:

- Encuentro la obra hermosa
- La obra nos ayuda para entendernos mejor como seres humanos
- La obra nos ayuda para entendernos mejor como mexicanos
- La obra tiene significado cultural para mí
- La obra puede tener significado cultural para otros individuos o grupos
- La obra transmite mensajes espirituales para mí
- La obra puede transmitir mensajes espirituales para otros individuos o grupos
- La obra puede ser valiosa para la educación
- La obra puede ser valiosa para la historia de la sociedad

Una vez que los encuestados respondían la encuesta se recopilaron los datos para estimar la regresión.

Es importante recalcar que dicho modelo y dicha encuesta tuvieron como punto de partida la publicación de David Throsby titulada: “*The Economic and Cultural Value of Paintings: Some Empirical Evidence*” publicada en 2014. Sin embargo, en la presente investigación se incluyeron dos variables para mejorar la estimación: Ingreso semanal y Valor Histórico, así como la cantidad de datos realizada para la estimación. También es importante recalcar que la publicación de Throsby está únicamente enfocada en pinturas, mientras que la propuesta por esta investigación abarcar cualquier tipo de arte.

#### 4.- Estimación

Para realizar la estimación del modelo econométrico se utilizó el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios y se consiguieron los siguientes resultados:

##### Variable Dependiente: Valor Económico

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
V. Estético	-97.69038	140.7233	-0.694202	0.4888
<b>V. Social (Individual)</b>	<b>-507.8105</b>	<b>132.9242</b>	<b>-3.820301</b>	<b>0.0002</b>
V. Social (Colectivo)	-104.0919	81.43902	-1.278158	0.2035
V. Simbólico (Individual)	-7.035157	125.6917	-0.055972	0.9555
V. Simbólico (Colectivo)	247.8795	154.5077	1.604318	0.1111
V. Espiritual (Individual)	164.0163	140.9435	1.163703	0.2467
V. Espiritual (Colectivo)	-89.30007	153.5514	-0.581565	0.5619
V. Educativo	28.50995	121.2680	0.235099	0.8145
V. Histórico	161.9812	132.9874	1.218020	0.2254
C	2270.731	1231.003	1.844618	0.0674
<b>R-squared</b>	<b>0.158958</b>	Mean dependent var		601.2158
Adjusted R-squared	0.100281	S.D. dependent var		2670.869
S.E. of regression	2533.413	Akaike info criterion		18.58175
Sum squared resid	8.28E+08	Schwarz criterion		18.79286
Log likelihood	-1281.431	Hannan-Quinn criter.		18.66754
F-statistic	2.709025	Durbin-Watson stat		1.905904
Prob(F-statistic)	0.006368			

\*significancia: t-Statistic > | 2 |

Dados los resultados arrojados por la regresión, podemos observar que no todas las variables son significativas, es decir, no todas las variables independientes explican a la variable dependiente. Sin embargo, podemos observar que una de ellas sí es significativa: Valor Social Individual, y que cuyo coeficiente es negativo.

Lamentablemente, esta regresión cuenta con errores estándares demasiado altos, defecto que implica que los coeficientes de las variables pueden estar sesgados o mal estimados. Además, el coeficiente R-squared o R-cuadrada indican que poco más del

15% de la variación en el Valor Económico es explicada por el modelo; dicho porcentaje no es suficientemente alto como para asegurar con certeza que la regresión explica la variación del Valor Económico. Sin embargo, si se hace caso omiso a dichas implicaciones y solo se presta atención a la significancia de las variables, podemos decir que: para este punto de la investigación, se puede aprobar la hipótesis planteada.

Sin embargo, es completamente válido pensar que la variable Valor Económico puede estar sesgada debido al ingreso de cada individuo. Es decir, quien tenga un ingreso mayor, lógicamente, tendrá una mayor disposición a pagar por la obra apreciada. Para solucionar dicho sesgo se tomó en cuenta la variable Ingreso Semanal.

Tomando en cuenta las variables Ingreso Semanal y Valor Económico, se construyó una nueva variable: Disposición a Pagar. Que se define de la siguiente manera:

$$\text{Disposición a Pagar} = \text{Valor Económico} / \text{Ingreso Semanal}$$

De esta manera, se puede apreciar el valor económico otorgado a la obra como una proporción del ingreso de cada individuo. Es decir, qué porcentaje de su ingreso semanal están dispuestos a pagar por la obra, y con ello, la disparidad en los ingresos de los individuos no sesgará la estimación.

Usando como variable dependiente Disposición a Pagar en lugar de Valor Económico, se calculó la la regresión del modelo y estos fueron los resultados arrojado

Una vez estimada la regresión con Disposición a Pagar como variable dependiente podemos observar aspectos importantes:

#### Variable Dependiente: Disposición a Pagar

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
V. Estético	-0.052380	0.095151	-0.550491	0.5829
<b>V. Social (Individual)</b>	<b>-0.332868</b>	<b>0.089878</b>	<b>-3.703566</b>	<b>0.0003</b>
V. Social (Colectivo)	-0.074573	0.055066	-1.354254	0.1780
V. Simbólico (Individual)	0.006408	0.084987	0.075400	0.9400
V. Simbólico (Colectivo)	0.162619	0.104472	1.556585	0.1220
V. Espiritual (Individual)	0.088916	0.095300	0.933017	0.3526
V. Espiritual (Colectivo)	-0.056724	0.103825	-0.546344	0.5858
V. Educativo	0.041299	0.081996	0.503667	0.6154
V. Histórico	0.088422	0.089920	0.983339	0.3273
C	1.528982	0.832352	1.836943	0.0685

<b>R-squared</b>	<b>0.146492</b>	Mean dependent var	0.488056
Adjusted R-squared	0.086945	S.D. dependent var	1.792690
S.E. of regression	1.712986	Akaike info criterion	3.983576
Sum squared resid	378.5272	Schwarz criterion	4.194689
Log likelihood	-266.8585	Hannan-Quinn criter.	4.069367
F-statistic	2.460104	Durbin-Watson stat	1.860589
Prob(F-statistic)	0.012753		

\*significancia: t-Statistic > | 2 |

La primera observación es la siguiente: los errores estándar de las variables disminuyeron considerablemente. Pasaron de estar alrededor de un valor de cien a estar en valores decimales. Esto es algo sumamente bueno para la regresión.

Lo segundo, dado que los errores estándar de las variables se redujeron podemos argumentar que la estimación de los coeficientes es más precisa. Argumento sumamente válido, ya que, los coeficientes ahora son mucho más pequeños, es decir, podemos darles una interpretación económica sin que ésta suene disparatada.

Por último, la significancia de las variables es casi la misma. Dicho de otro modo, se puede sostener la interpretación presentada en la anterior regresión: la variable Valor Social Individual tiene un coeficiente con signo negativo, por lo tanto, la hipótesis planteada sobre la relación negativa entre el valor cultural y el valor económico, puede ser válida.

Sin embargo, se sigue percibiendo un valor de R-cuadrada relativamente bajo, de hecho, el valor bajó con respecto a la regresión anterior.

Dicho eso, podemos afirmar que la regresión no explica de manera sustancial la variación de la variable Valor Económico.

## 5.- Correlaciones

Con la finalidad de visualizar la relación que tienen las variables unas con otras de manera más directa y, para probar si el modelo cuenta con un problema de multicolinealidad, se realizó la siguiente tabla de correlaciones:

Correlaciones													
	Income	VEc	Disp	Ves	VSoln	VSOC	VSIn	VSC	VEspIn	VEspC	VEd	VH	
<b>Income</b>	1	-0.015	-0.0633	0.0274	0.0331	0.0546	0.0319	0.0168	0.0877	0.0819	0.0013	-0.0248	
<b>VEc</b>	-0.015	1	0.988	-0.058	<b>-0.2506</b>	-0.1397	0.0246	0.0315	0.1059	0.0452	0.0214	0.083	
<b>Disp</b>	-0.0633	0.988	1	-0.0498	<b>-0.242</b>	-0.1376	0.0292	0.0329	0.0891	0.0346	0.031	0.0761	
<b>Ves</b>	0.0274	-0.058	-0.0498	1	0.2868	0.1663	0.4611	0.3335	0.428	0.3425	0.1798	0.1919	
<b>VSoln</b>	0.0331	-0.2506	-0.242	0.2868	1	0.3422	0.3829	0.5867	0.2802	0.4053	0.4541	0.4698	
<b>VSOC</b>	0.0546	-0.1397	-0.1376	0.1663	0.3422	1	0.3229	0.208	0.2416	0.1838	0.4939	0.3265	
<b>VSIn</b>	0.0319	0.0246	0.0292	0.4611	0.3829	0.3229	1	0.5225	0.5629	0.4351	0.4394	0.4801	
<b>VSC</b>	0.0168	0.0315	0.0329	0.3335	0.5867	0.208	0.5225	1	0.4348	0.615	0.4628	0.5139	
<b>VEspIn</b>	0.0877	0.1059	0.0891	0.428	0.2802	0.2416	0.5629	0.4348	1	0.7787	0.3918	0.4621	
<b>VEspC</b>	0.0819	0.0452	0.0346	0.3425	0.4053	0.1838	0.4351	0.615	0.7787	1	0.3826	0.4578	
<b>VEd</b>	0.0013	0.0214	0.031	0.1798	0.4541	0.4939	0.4394	0.4628	0.3918	0.3826	1	0.7531	
<b>VH</b>	-0.0248	0.083	0.0761	0.1919	0.4698	0.3265	0.4801	0.5139	0.4621	0.4578	0.7531	1	

De la tabla anterior podemos observar dos aspectos del modelo que son sumamente importantes: la primera, que las variables del modelo no cuentan con un problema serio de multicolinealidad, ya que, para asegurar esa afirmación se debe de observar una relación mínima del 80% entre las variables explicativas, y este no es el caso.

Sin embargo, podemos hacer una segunda observación: la correlación entre la variable Valor Social Individual (VSoln) con las variables Valor Económico (VEc) o Disposición a Pagar (Disp), no es considerablemente alta, a pesar de presentar una significancia considerablemente alta en las regresiones. Por lo cual es completamente válido decir que la relación entre estas variables no es suficientemente alta para poder afirmar que una explica a la otra.

## 5.- Conclusiones

Tomando en cuenta los resultados presentados anteriormente, es muy viable decir que la hipótesis planteada no se probó. Incluso cuando una de las variables fue significativa en la regresión de mínimos cuadrados ordinarios. Ya que, probando la relación de dicha variable con el Valor Económico o la Disposición a Pagar usando correlaciones directas, no presenta un valor significativamente alto.

Sin embargo, si tomáramos en cuenta únicamente la regresión y no la prueba de las correlaciones podríamos argumentar que la relación entre el Valor Económico y Valor Cultural es negativa; pero a pesar de ello, no sería evidencia suficiente, ya que es únicamente negativa en uno de los nueve componentes desagregados del Valor Cultural. Dicho de otro modo, se puede considerar negativa pero marginalmente, tanto que no es viable decir que lo es del todo.

Por lo que es posible pensar que las otras hipótesis planteadas con respecto a la creación del valor económico, es decir, la hipótesis del mecenazgo y patronazgo puede ser más viable que la hipótesis del valor cultural.

Por otro lado, ¿es posible dar una propuesta de política cultural dados los resultados presentados? Sí, claro que es posible. Si bien el valor económico de una obra no se construye del todo a partir de su valor cultural, es viable pensar que puede llegar a construirse de él. Por lo que las políticas culturales deben cambiar de paradigma. Es decir, deben ir encaminadas a formar un criterio de valoración cultural entre los ciudadanos, ya que la cultura es la que forma a la sociedad misma, como bien lo explicaba Marx al momento de describir la “superestructura”.

Dicho de otro modo, las políticas culturales deben tener como objetivo hacer que la sociedad consuma y produzca arte que otorgue tanto valor cultural como valor económico a nivel individual y colectivo.

Si bien los coeficientes de las variables estimadas no fueron del todo significativas, personalmente me hubiera encantado que lo fueran, y con un coeficiente positivo, para que de tal forma, los artistas y su industria tuvieran los incentivos necesarios para producir obras de arte que les parezcan hermosas a la sociedad, que les otorguen sentido social, simbólico, espiritual, educativo e histórico. De esta forma es como percibo que se daría un crecimiento y desarrollo dentro de una sociedad en el aspecto humano y económico.

Ya que, después de todo, el arte nos forma y forma parte de la economía y su desarrollo.

## 6.- Anexos

Modelo puro de creatividad	Mundo ideal		Valor económico/ Valor cultural
(Si el artista no necesita cubrir sus necesidades básicas por sí mismo ni tiene intereses económicos de ninguna índole)	<i>El arte por el arte</i>	<i>Todas las artes</i>	
Modelo extenso de creatividad	Mundo ideal		Valor económico/ Valor cultural
<b>1) La renta como limitación</b> (los ingresos como restricción)	<i>El artista necesita cubrir sus necesidades básicas y las de su familia</i>	<i>Ópera, jazz, poesía</i>	
<b>2) La renta como maximando conjunto</b> (ingresos como interés personal además de la creación)	<i>El artista necesita cubrir sus necesidades básicas y disfrutar del acceso a bienes y situaciones que requieren más ingresos</i>	<i>Literatura de ficción, parte del cine, música popular</i>	
<b>3) La renta como único maximando</b> (ingresos como objetivo de la creación)	<i>El artista tiene como objetivo de su creación el obtener altas remuneraciones económicas</i>	<i>Televisión comercial, diseño publicitario, cine comercial</i>	

(Cuadro 1: "Relación inversa entre el valor económico y el valor cultural", Fuente: Rascón Castro, 2009)

## 7.- Bibliografía

BBC News. (8 de febrero de 2016). *The Beatles 'add £82m a year to Liverpool economy'*. Obtenido de: <https://www.bbc.co.uk/news/uk-england-merseyside-35523070>

CNN en Español. (15 de noviembre de 2017). *La obra 'desconocida' de Leonardo da Vinci fue subastada por un precio récord*. Obtenido de: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/11/15/la-obra-desconocida-de-leonardo-da-vinci-fue-subastada-con-un-precio-record/#0>

Ginsburgh, V., & Throsby, D. (2013). *Handbook of the Economics of the Art and Culture*.

Haskell, F. (1984) *Patronos y Pintores. Arte y Sociedad en la Italia del Barroco*. Madrid: Cátedra.

Landreth, H., & Collander, D. (1998). *Historia del Pensamiento Económico* (1st ed.). Compañía Editorial Continental, S.A. de C.V.

Lichfield, N. (1998). *Economics in Urban Conservation*, Reino Unido: Cambridge University Press.

Piedras, E. (2004). *¿Cuánto vale la cultura? Contribución económica de las industrias protegidas por el derecho de autor en México*. México: CONACULTA.

Rascón Castro, C. (2009). *La economía del arte*. México: Nostra Ediciones.

Throsby, D. (2001). *Economía y cultura*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Throsby, D. & Ginsburgh (2014) *Handbook of the economics of art and culture*. Oxford: Elsevier.